



Servicio Litúrgico Dominical

Tiempo de Cuaresma. Domingo 1º (Ciclo A)

Edita: musicaliturgica.com

6 DE MARZO DE 2017

1º DOMINGO DE CUARESMA



Cada año el primer domingo de Cuaresma escuchamos este episodio de la experiencia de Jesús en el desierto, modelo de nuestros cuarenta días cuaresmales. San Mateo nos presentan como en un tríptico las tentaciones de Jesús, y nos da la posibilidad de que cada uno pongamos en nuestro camino de lucha cuaresmal las nuestras, con la confianza de poder ser vencidas por el poder y la fuerza de Jesús.

El desierto es el lugar donde no tenemos otras seguridades más que Dios, es el ámbito de la tentación, pero es también el lugar y el tiempo de la fidelidad y del amor. Eso es lo que vive Jesús a pesar de la tentación del enemigo para tomar otro camino más fácil pero opuesto a la voluntad del Padre.

El desierto se convierte en un nuevo paraíso, Cristo en un nuevo Adán y la humanidad en el Pueblo de Dios, llamado a convertirse en esta Cuaresma y a creer en la Buena Noticia de que el Reino de Dios ya está en medio de nosotros.

Cristo en el desierto es el modelo de nuestra Cuaresma. Una nueva creación comienza con él. Como un nuevo Adán, quiere convertir tus desiertos en un nuevo jardín del paraíso, donde puedas encontrarte con tu Dios.

Su invitación pasa por la lucha contra el mal y la llamada a la conversión.

LITURGIA DEL DOMINGO 1º. DE CUARESMA (CICLO A)

PRIMERA LECTURA Lectura del libro del Génesis 2, 7.-9. 3, 1-7

El Señor Dios modeló al hombre de arcilla del suelo, sopló en su nariz un aliento de vida, y el hombre se convirtió en ser vivo. El Señor Dios plantó un jardín en Edén, hacia oriente, y colocó en él al hombre que había modelado.

El Señor Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles hermosos de ver y buenos de comer; además, el árbol de la vida, en mitad del jardín, y el árbol del conocimiento del bien y el mal. La serpiente era el más astuto de los animales del campo que el Señor Dios había hecho. Y dijo a la mujer: «¿Como es que os ha dicho Dios que no comáis de ningún árbol del jardín?» La mujer respondió a la serpiente: «Podernos comer los frutos de los árboles del jardín; solamente del fruto del árbol que está en mitad del jardín nos ha dicho Dios: "No comáis de él ni lo toquéis, bajo pena de muerte."»

La serpiente replicó a la mujer: «No moriréis. Bien sabe Dios que cuando comáis de él se os abrirán los ojos y seréis como Dios en el conocimiento del bien y el mal.

La mujer vio que el árbol era apetitoso, atrayente y deseable, porque daba inteligencia; tomó del fruto, comió y ofreció a su marido, el cual comió.

Entonces se les abrieron los ojos a los dos y se dieron cuenta de que estaban desnudos; entrelazaron hojas de higuera y se las ciñeron.

SALMO 50, 3-4. 5-6a. 12- 13- 14 y 17 (R.: cf. 3a)

R/ Misericordia, Señor: hemos pecado

Misericordia, Dios mío, por tu bondad, / por tu inmensa compasión borra mi culpa, / lava del todo mi delito, limpia mi pecado. / R.

Pues yo reconozco mi culpa, / tengo siempre presente mi pecado: / contra ti, contra ti solo pequé, / cometí la maldad que aborreces. / R.

Oh Dios, crea en mí un corazón puro, / renuévame por dentro con espíritu firme; / no me arrojes lejos de tu rostro, / no me quites tu santo espíritu. / R.

Devuélveme la alegría de tu salvación, / afiánzame con espíritu generoso. / Señor, me abrirás los labios, / y mi boca proclamará tu alabanza. / R

**Decididos a vivir con Cristo en camino hacia la Pascua
Vivir de otra manera, siguiendo a Jesucristo, es un largo aprendizaje.
Cada año, tenemos que emprender el camino de la Cuaresma, aprender
a vivir como cristianos, es decir, ¡como amigos de Cristo, Hijo de Dios!**

CANTOS PARA LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

(Todos estas canciones se pueden descargar en WWW.MUSICALITURGICA.COM)

Entrada: [Me invocará y lo escucharé \(Apendice\) Sí me levantaré. CLN 107\)](#) [Nos has llamado al desierto CLN 126](#)

En Latin: [Invocabit me \(Canto Gregoriano\)](#)

Misa : [Propia de cuaresma](#) (Canto Gregoriano)

Salmo y Antifona antes del Evangelio . [Misericordia, Señor, hemos pecado.](#)

Ofertorio: Quizá el silencio pueda ser muy elocuente en este día, o el canto

[Attende Domine. CLN 101](#)

Santo: [CLN I-1](#)

Comunión: [Hambre de Dios CLN. 013;](#) [Dios es fiel. CLN 117;](#) [A ti levanto mis ojos CLN](#)

[526](#)**Final:** En silencio o [Si me levantaré CLN 107.](#)

SEGUNDA LECTURA Carta 1º de S. Pablo a los Romanos 5. 12-19

Hermanos: Lo mismo que por un hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte, y así la muerte pasó a todos los hombres, porque todos pecaron.

Porque, aunque antes de la Ley había pecado en el mundo, el pecado no se imputaba porque no había Ley. A pesar de eso, la muerte reinó desde Adán hasta Moisés, incluso sobre los que no habían pecado con una transgresión como la de Adán, que era figura del que había de venir.

Sin embargo, no hay proporción entre el delito y el don: si por la transgresión de uno murieron todos, mucho más, la gracia otorgada por Dios, el don de la gracia que correspondía a un solo hombre, Jesucristo, sobró para la multitud.

Y tampoco hay proporción entre la gracia que Dios concede y las consecuencias del pecado de uno: el proceso, a partir de un solo delito, acabó en sentencia condenatoria, mientras la gracia, a partir de una multitud de delitos, acaba en sentencia absolutoria.

Por el delito de un solo hombre comenzó el reinado de la muerte, por culpa de uno solo. Cuanto más ahora, por un solo hombre, Jesucristo, vivirán y reinarán todos los que han recibido un derroche de gracia y el don de la justificación.

En resumen: si el delito de uno trajo la condena a todos, también la justicia de uno traerá la justificación y la vida.

Si por la desobediencia de uno todos se convirtieron en pecadores, así por la obediencia de uno todos se convertirán en justos.

La Iglesia no va a ser menos que Jesús. Ella también será tentada de milagrismo (creerse dispensada del esfuerzo común de los mortales), de triunfalismo (presentarse como un espectáculo a aplaudir) y de ambición política (integrarse en el poder o convertirse ella misma en poder).

La Eucaristía celebra el pan de la Palabra de Dios, verdadero alimento que recupera la vida humana. Es el pan de vida. En ella celebramos la actitud de Jesús, que fue capaz de despojarse de toda ambición de poder, siendo el servidor de todos, humillándose hasta la muerte de Cruz. Estos signos humildes, nada espectaculares, del pan y del vino santos, son el sacramento de nuestra fe.



EVANGELIO DE San Mateo 4, 1-11

En aquel tiempo, Jesús fue llevado al desierto por el Espíritu para ser tentado por el diablo.

Y después de ayunar cuarenta días con sus cuarenta noches, al fin sintió hambre.

El tentador se le acercó y le dijo: «Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes.»

Pero él le contestó, diciendo: «Está escrito: "No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios."»

Entonces el diablo lo lleva a la ciudad santa, lo pone en el alero del templo y le dice: «Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito: «Encargaré a los ángeles que

cuiden de ti, y te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece con las piedras."»

Jesús le dijo: «También está escrito: "No tentarás al Señor, tu Dios."»

Después el diablo lo lleva a una montaña altísima y, mostrándole los reinos del mundo y su gloria, le dijo: «Todo esto te daré, si te postras y me adoras.»

Entonces le dijo Jesús: «Vete, Satanás, porque está escrito: "Al Señor, tu Dios, adorarás y a él solo darás culto."»

Entonces lo dejó el diablo, y se acercaron los ángeles y le servían.

CUARESMA DISTINTA

Ya hemos entrado de lleno en la Cuaresma. Para que no se convierta en algo rutinario, el autor propone estas pistas con una invitación: leer, meditar..., para subir, con Cristo, ligeros de equipaje y con la vida llena de fe, hacia los días santos de la Pascua. Despréndete de tantas palabras huecas y sin sentido: llénate de la Palabra de Dios.

--- Alimenta tu fe con la participación diaria de la Eucaristía. Un peregrino no puede llegar al final de su trayecto, sin saber por qué o por Quién lo hace.

---Carga tu conciencia con la rectitud del Espíritu. No caigas en la tentación de pensar que tu conciencia es aquello que te da la posibilidad de realizar o pensar lo que creas conveniente. Deja que Dios la eduque.

---vive con sobriedad estos días. No por tener mucho vas a ser más feliz. La felicidad la da el uso correcto y sensato de las cosas, no el despilfarro ni la simple apariencia.

---Busca, insistentemente, un espacio de silencio. Para lo que queremos no hay inconvenientes ni cansancio. Una iglesia puede ser la mejor sauna para el cuerpo y el espíritu.

---Recapacita sobre quién necesita de tu comprensión o de tu perdón. Si estás enojado con alguien, derriba esos muros que os separan. Si, por el contrario, otros están distantes de ti, no dudes en pedir perdón.

---Lee, cada noche, un fragmento de la Palabra de Dios. ¿De qué nos sirve una mesa si no se sirve comida? ¿Para qué una valiosa joya si nunca se luce? La Biblia es la perla más preciosa, y no siempre la más codiciada, en un hogar cristiano.

--- Siéntele a gusto en tu Iglesia. Pide por ella. Por el Papa, los obispos, los sacerdotes. En medio del desierto que estamos viviendo, también el Maligno nos invita a dudar, a abandonar, engañándonos. Ni sus representantes son tan buenos como quisieran, ni, por supuesto, tan mediocres como algunos nos los pintan.

--- Haz oración. No pienses que es difícil. Es cuestión de ponerse. Si fueras a un médico, te diría que el funcionamiento del corazón es muy difícil de explicar. Pero el paciente, sin saber tanto, siente que en su interior se mueve con dos movimientos. La oración es el palpar de Dios con el hombre y del hombre con Dios.

---Bríndate generosamente. Haz algo, aunque sea pequeño, a favor de alguna causa. Pero, sobre todo, cuando lo realices, ofrécéselo a Dios. No te conviertas en un simple miembro de una ONG. Como cristiano, la fuente de tu hacer el bien está en Dios y no en el altruismo.

---Busca la paz. Trabaja por ella en, lugares tan cercanos como el trabajo o la familia. ¿De qué nos sirve añorar la paz en el mundo si, luego, somos incapaces de conseguirla en nuestros pequeños campos de batalla?

---Si hace tiempo que no frecuentas el sacramento de la Confesión, haz un esfuerzo. Nuestra vida necesita un contraste, un consejo, una palabra oportuna. Alguien que, en nombre de Jesús, vaya al fondo de nosotros, nos cure y nos perdone. A veces, hasta una copa limpia necesita de una mano que la deje resplandeciente.

--- Guarda vigilia y ayuno. Nunca como hoy está tan de moda, diversas recetas para adelgazar: no comer. Pero la Cuaresma nos dice que, para hacer fuerte el espíritu, es necesario -en el nombre de Jesús- estos signos que denotan algo muy importante: lo hacemos porque Jesús sube a la Cruz. Lo contrario, en el fondo, es debilidad de fe.

---No te avergüences de ser católico y cristiano. ¿Por qué todo el mundo dice lo que quiere, y nosotros hemos de ser tan prudentemente peligrosos con nuestro silencio? ¿Por qué tan tolerantes con otras religiones, y tan poco respetuosos con la nuestra? Las raíces de nuestra tierra - recuérdalo, revívelo y manifiéstalo- son cristianas. ¡De ti depende!

---Si vives bien y, además, arropado por el dinero, piensa que es una bendición de Dios. Comparte, algo por lo menos, con los necesitados. Una organización católica, tu parroquia, etc., serán el mejor cauce y el más seguro camino para no solamente hacer limosna, sino, además, promover la justicia.

Javier Leoz